

# El tordo de Hernani

■ Mari Karmen Albizu

En la década de los años 50, en la calle Padre Cardaveraz nº 45 (Casa *Mitxirrika*), entre la *Plaza de los Fueros* (Plaza Berria) y *Los Cinco Cantones* (Zinkoenea), saltó a la fama un tordo (*zozoa* o *birigarroa*) que silbaba parte de la *Marcha de San Ignacio*.

El tordo fue regalo de un sobrino del vecino de dicha casa, traído desde Lasarte, concretamente del caserío *Etxetxo*. Su cuidador, mi *aitatxo*, entabló con él una “entrañable” amistad, le habló como él sabía, le acarició, le “acogió” en su casa, le alimentaba a base de caracoles y lombrices que recogía a la salida del trabajo, de vuelta a casa. A partir de ahí se hicieron “amigos inseparables”.

Desde una gran ventana situada en la escalera de la casa el tordo observaba a *Lorentxo* (mi aita, o su amigo) cuando a la vuelta del trabajo, subía las escaleras entonando la *Marcha de San Ignacio*. Cual no sería la sorpresa de todos cuando al cabo del tiempo empezó a entonar las notas de dicha marcha.

Debía de ser un tordo astuto, pues recuerdo que al pasar hacia el trabajo las chicas del casco urbano, hacia la Papelera del Norte, hoy desaparecida (en el Barrio de la Florida), llamaban con un silbido muy peculiar a una compañera que allí residía; pues bien, esta entonación también la aprendió y a veces desconcertaba a ésta pensando que eran sus compañeras las que le llamaban.

Otra anécdota: el encargado de promulgar los bandos se acercó y dirigiéndose al tordo *Xoxua kantazak!* le conminó a que silbase *San Ignacio Martxa*. El tordo le contestó con el silbato que había aprendido de las chicas de la Papelera, a lo que el hombre le contestó: *Izorrai!* La gente que por allí pasaba no paró de reír.

Recuerdo como el fraile que venía a cobrar la revista de Aranzazu se pasaba horas con el tordo, o como el aita comentó en alguna ocasión que vinieron de un circo cercano a preguntar si el tordo estaba en venta.

En ocasiones le dejábamos suelto en casa, y al único que seguía ¡como no! era al aita, él era quien le alimentaba, limpiaba y mimaba.

No recuerdo exactamente cuanto tiempo estuvo entre nosotros pero sí que al trasladarnos de casa se fue, ¡notaría de alguna manera, el cambio! Antes lo habíamos cuidado dándole calor y lo habíamos tenido entre algodones, pero...



Los periódicos se hicieron eco de la muerte del pájaro cantor, la radio e incluso en los calendarios (de taco) dieron la noticia.

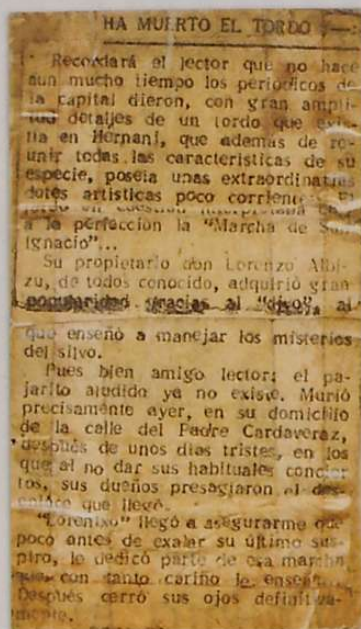
Algunos recordarán, sobre todo los que tenemos más de 60 años, a éste pájaro cantor y para que quede constancia de que en Hernani, en la década de los 50, existió un artista, un *xorru* cantor que silbaba la Marcha de San Ignacio...

Texto aparecido en los calendarios de taco.



*Euskalerrian birigarro abeslari bikain bat badegu. Ernani'n du bere kaiola jatorriz lasarterarra da, Etxetxo baserrikoa. Bere jabea ta ain abeslari biurtu duana Albizu'tar Lorentxo dezu, ez da noski txantxetako maisua, birigarroarekin onelako miraria egin duan Lorentxo au, "Iñazio" kantua erdiraiño abesten baitu. Aurrera Lorentxo ia "Iñazio osoa irakasten diozu".*

Artículo aparecido en un periódico de la época.



### HA MUERTO EL TORDO

*Recordará el lector que no hace aún mucho tiempo los periódicos de la capital dieron con gran amplitud detalles de un tordo que existía en Hernani, que además de reunir todas las características de su especie poseía unas extraordinarias dotes artísticas poco corrientes.*

*El tordo en cuestión interpretaba a la perfección la "Marcha de San Ignacio". Su propietario don Lorenzo Albizu, de todos conocido, adquirió gran popularidad gracias al "divo" al que enseñó a manejar los misterios del silvo.*

*Pues bien amigo lector, el pajarito aludido ya no existe. Murió precisamente ayer, en su domicilio de la calle del Padre Cardaveraz después de unos días tristes en los que al no dar su habituales conciertos, sus dueños presajaron el desenlace que llegó.*

*"Lorentxo" llegó a asegurarme que poco antes de exalar su último suspiro, le dedicó parte de esa marcha que con tanto cariño le enseñó. Después cerró los ojos definitivamente.*

Texto aparecido en un periódico vizcaíno.

# Las VASCONGADAS

## SONATA PARA UN PAJARO VASCO QUE SILBABA LA «MARCHA DE SAN IGNACIO»

LAS VASCONGADAS

### SONATA PARA UN PAJARO VASCO QUE SILBABA LA "MARCHA DE SAN IGNACIO"

Bilbao 4. Crónica de nuestro corresponsal, Luis de Castresana. - Fue como en el tango famoso "Sus ojos se cerraron y el mundo sigue andando". Porque ha muerto cerrando el pico para siempre, y en Bilbao los periódicos no han dado la noticia. Y, sin embargo su muerte debería ser cantada por versolaris y niños de coro. Cuando sus alas se estiraron en su última agonía, cuando silbó la última de sus notas, nuestro personaje no se encontraba sólo. Los suyos volaron hace tiempo, y sabe Dios por que cielos andarán.

**B**ILBAO, 4. Crónica de nuestro corresponsal, Luis de Castresana. - Fue como en el tango famoso: "Sus ojos se cerraron y el mundo sigue andando." Porque ha muerto, cerrando el pico para siempre, y en Bilbao los periódicos no han dado la noticia. Y, sin embargo, su muerte debería ser cantada por versolaris y niños de coro. Cuando sus alas se estiraron en la última agonía, cuando silbó la última de sus notas, nuestro personaje no se encontraba sólo. Los suyos volaron hace tiempo, y sabe Dios por qué cielos andarán.

Pero estaban a su lado, como debe ser, los viejos amigos que le conocían y querían. El no moría sólo. Los versolaris recordarán este dato cuando cuenten la historia de este pájaro listo, de este Pico de Oro, de este tordo que acaba de morir en Hernani (Guipúzcoa), y que silbaba la "Marcha de San Ignacio".

No era un tordo de circo. No. Estoy seguro, aunque jamás le vi, que era alegre y travieso como mi hijo. El hombre que le cuidaba - porque decir "su propietario" me parece cruel - se llamaba Lorenzo Albizu. Le enseñaba lentamente las notas de

la "Marcha de San Ignacio" como se enseña a un niño el abecedario. Luego, el día del Santo Patrón de Vizcaya y de Guipúzcoa, el tordo silbaba la marcha famosa, haciéndoles el eco a los niños del coro y al viejo y sonoro órgano de la parroquia. Los niños de Hernani, que eran sus amigos, que le querían como los niños que quieren a Zarra y a los aviadores, le cantaban con ligero acento vascongado:

Tordo, pájaro tordo,  
cabecita pequeña y culito gordo.

Y ahora, cuando apenas amanecía el año nuevo, el pajarito se puso triste, triste, estiró las alas y se murió. Y así se ha ido a la nube que le correspondía con el pico cerrado y las alas inertes, la alegría de Hernani, acaso el único poeta del país vasco. Y los periódicos apenas se han vestido de luto. Y ya está muerto, y el órgano de Hernani no se ha quedado mudo.

Aquí te mando para que le dediques una de tus glosas, César González-Ruano, la noticia: ha muerto Pico de Oro. Fíjate bien: ha muerto el pájaro cantor de San Ignacio.

Pero estaban a su lado, como debe ser, los viejos amigos que le conocían y querían. El no moría sólo. Los versolaris recordarán éste dato cuando cuenten la historia de este pájaro listo, de éste Pico de Oro, de éste tordo que acaba de morir en Hernani (Guipúzcoa), y que silbaba la "Marcha de San Ignacio".

No era un tordo de circo. No. Estoy seguro, aunque jamás le vi, que era alegre y travieso como mi hijo. El hombre que le cuidaba (porque decir su propietario me parece cruel) se llamaba Lorenzo Albizu. Le enseñaba lentamente las notas de la "Marcha de San Ignacio" como se enseña a un niño el abecedario. Luego el día del Santo Patrón de Vizcaya y Guipúzcoa, el tordo silbaba la marcha famosa, haciéndoles el eco a los niños del coro y al viejo y sonoro órgano de la parroquia. Los niños de Hernani que eran sus amigos, que le querían como los niños que quieren a Zarra y a los aviadores, le cantaban con ligero acento vascongado:

Tordo, pájaro tordo,  
cabecita pequeña y culito gordo.

Y ahora, cuando apenas amanecía el año nuevo, el pajarito se puso triste, estiró las alas y se murió. Y así se ha ido a la nube que le correspondía con el pico cerrado y las alas inertes, la alegría de Hernani, acaso el único poeta del país vasco. Y los periódicos apenas se han vestido de luto. Y ya está muerto, y el órgano de Hernani no se ha quedado mudo.

Aquí te mando para que le dediques una de tus glosas, Cesar González - Ruano, la noticia. Ha muerto Pico de Oro. Fíjate bien: ha muerto el pájaro cantor de San Ignacio.